

El presidente soviético, Mijail Gorbachov, y los dirigentes de 9 de las 15 repúblicas que componen la URSS, incluido el líder ruso, Borís Eltsin, firmaron en la noche del martes al

miércoles una declaración conjunta "sobre las medidas de urgencia a tomar para estabilizar la situación" en el país. El documento, publicado ayer por el diario Pravda, hace un

llamamiento a los soviéticos a "sobreponerse a la crisis", al tiempo que reconoce "el derecho" de las seis repúblicas rebeldes a no firmar el nuevo Tratado de la Unión.

Gorbachov firma un pacto con nueve repúblicas no secesionistas para estabilizar la situación de la URSS

Admite que las seis repúblicas independentistas no firmen el Tratado de la Unión

LOPE GUERRERO.CORRESPONSAL
MOSCU

Los signatarios de esta declaración sorpresa consideran indispensable "poner fin a la guerra de las leyes... con el respeto estricto del orden constitucional y de la leyes en vigor, hasta la adopción del nuevo Tratado de la Unión, y de una nueva Constitución, en un plazo máximo de 6 meses".

La firma de la declaración de se traduce como un éxito importante de Gorbachov, en un momento en que parecía totalmente aislado. Por primera vez desde el verano pasado, Gorbachov y Eltsin, que preside el parlamento de la república mas grande de la URSS, encontraron un lenguaje común. Ambos optaron por el entendimiento, ante la evidencia de que cada uno por independiente no logra obtener el apoyo necesario para implantar sus ideas. Además de Gorbachov y de Eltsin, el documento fue firmado por Vitol Fokin, representante del presidente ucraniano, por Viacheslav Kebich, representante del presidente bielorruso, y por los presidentes de Kazajstán, Nursultán Nazarbaev, de Uzbekistán, Islam Karimov, de Kirguizia, Askar Akaiev, de Turkmenia, Sapamurad Niazov, de Tadjikistán, Kajar Majkamov, y de Azerbaiyán, Ayaz Mutalibov.

PRIVILEGIO

Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Georgia y Armenia, las repúblicas secesionistas de la URSS, no enviaron ningún representante a la reunión con el presidente del país para tomar parte en la elaboración del documento. Tampoco participan en la preparación del nuevo Tratado de la Unión, que regulará las relaciones entre el centro y las repúblicas.

"Los dirigentes supremos de las repúblicas Federadas que participan en el encuentro reconocen



El presidente de la URSS, Mijail Gorbachov, se apuntó un éxito considerable en un momento difícil. (AP.)

el derecho de Estonia, Letonia, Lituania, Moldavia, Georgia y Armenia, para resolver de forma independiente la cuestión de su adhesión al Tratado de la Unión", indica la declaración. Es la primera vez que se concede abiertamente este privilegio a las repúblicas de la URSS, aunque no queda claro si se les permite la separación.

En cambio, los signatarios del documento estiman necesario que las repúblicas rebeldes concedan "la cláusula de nación mas favorecida" a las repúblicas que firmen el nuevo Tratado de la Unión. "La crisis de nuestra sociedad sigue agravandose", manifiesta la declaración, responsabilizando de ello a "los problemas acumulados durante decenios, las dificultades de la transición, y los errores cometidos durante la perestroika (reforma)".

Gran parte del texto está dedicado a la medidas que se deben de tomar para solucionar la crisis económica, exigiendo principalmente el respeto de todos los acuerdos inter-republicanos para 1991. El documento prevé también el pago de las cuotas que cada república debe de entregar para el presupuesto del Estado.

La declaración, que mas bien parece una tregua concedida a Gorbachov por parte de Eltsin, es partidaria de que se firme lo antes posible el nuevo Tratado de la Unión, con la correspondiente reforma de la Carta Magna de la URSS. Una vez firmado el nuevo Tratado, se organizarán elecciones "de los órganos federales del poder".

Las direcciones de las nueve repúblicas fieles a Moscú expresaron también su apoyo al establecimiento "de un régimen de ex-

cepción" en las centrales energéticas, en los transportes, los sectores industriales considerados estratégicos, y "las empresas cuya producción está destinada a la población soviética". El plan anti-crisis propuesto por el Gobierno, y cuyo principio fue aprobado el martes por el parlamento de la URSS, prevé también el establecimiento del Estado de excepción en varios sectores de la industria soviética para poder salir de la crisis. Los participantes de la reunión del martes con Gorbachov se comprometieron además a "coordinar" sus movimientos para garantizar el buen funcionamiento de la agricultura, y poder reducir los problemas de suministros de alimentos a la población. También decidieron anular el impuesto del 5 por ciento que la dirección soviética implantó hace dos meses.

de Bielorrusia, Anatoli Malofeiev, fué uno de los mas críticos con el máximo dirigente de la URSS, que pronunció un discurso de cuarenta minutos. Varios miembros de

Soyuz también se pronunciaron en contra de la labor de Gorbachov, pero en ningún caso se habló de destitución.

Todo indica que Gorbachov ha logrado convencer a las distintas corrientes políticas de que le den un plazo de confianza para proseguir sus reformas. Esto podría mejorar la imagen del presidente dentro del país, que pasa por una situación catastrófica con una falta crónica de productos, y huelgas en mas de un tercio de las minas carbón.

Apoyo unánime a Mijail

L.G.

"Se han producido algunos intentos de levantar la cuestión de la dimisión del secretario general, pero Gorbachov ha controlado bien la situación y ha calmado los ánimos", agregó Umalatova. Siguiendo la regla del PCUS, este pleno se celebra a puerta cerrada, por lo que la información procede solo de las fuentes oficiales, o directamente de los participantes.

Según Mijail Ulianov, miembro del Comité Central, Gorbachov fue criticado "por no tomar medidas severas". El primer secretario

Más de mil víctimas entre muertos y heridos en el terremoto de Costa Rica y Panamá

M.MEDIÁVILLA.CORRESPONSAL
MANAGUA

Costarricenses y panameños, aunque todavía desolados por las trágicas consecuencias del terremoto que el lunes dejó un millar de víctimas entre muertos y heridos, aprietan ya los dientes para centrar su atención en la necesaria reconstrucción. El presidente de Costa Rica, Rafael Angel Calderón Fournier, espera que la Asamblea Legislativa apruebe de inmediato el fondo de emergencia de 60 millones de dólares, proveniente de un crédito del BID, solicitado por su Gobierno con destino a las tareas de socorro y reconstrucción de Puerto Limón y otras localidades afectadas en la provincia de Limón.

El Gobierno panameño que preside Guillermo Endara, por su parte, ha dado luz verde ya a un crédito extraordinario inicial de 10 millones de dólares, en concepto de ayuda urgente a la población de la provincia de Bocas del Toro, la más azotada en ese país por el seísmo.

AYUDAS

La solidaridad con las víctimas tiene en ambos países un doble perfil, nacional e internacional. En este caso, la ayuda ha llegado enseguida tanto de la vecina Nicaragua como de Estados Unidos y la ONU, que han puesto varios helicópteros y un par de aviones en tareas de evacuación y suministro de elementos tan imprescindibles como medicinas, agua potable y alimentos, tiendas y cocinas de campaña.

También Venezuela, México y Argentina han hecho saber a San José sus ofertas de colaboración. Desde el punto de vista interno, la ayuda privada en respuesta a los llamamientos oficiales está siendo canalizada por las autoridades y los organismos humanitarios.

En Panamá, por ejemplo, esa ayuda es coordinada por la esposa del presidente Endara, la joven Ana Mae, que de este modo se aparta de su personal imagen valedileca - bofetada a periodista preguntón incluida - y da un tono serio a una política nacional que rayaba en los últimos tiempos en la opereta. En Costa Rica ha sido decretado el estado de emergencia nacional.

MISIONEROS EXTREMEÑOS

Por otra parte la delegación diocesana de misiones del Obispado de Badajoz comunicó a este periódico que los cuatro sacerdotes pacenses, naturales de Badajoz capital, Segura de León y dos de Valdeoboba, que ejercen de misioneros en Costa Rica se encuentran en perfecto estado puesto que la zona en que ejercen su ministerio no ha sido afectada por el terremoto.

El presidente soviético, Mijail Gorbachov, obtuvo una importante victoria al lograr el apoyo unánime del Politburó del Partido Comunista de la URSS (PCUS), momentos antes de una reunión plenaria del Comité Central, en la que los conservadores pretendían pedir la dimisión del secretario general.

Gorbachov se presentó en el pleno reforzado por la firma, en la noche del martes al miércoles, de una importante declaración con los dirigentes de nueve repúblicas, incluido el presidente ruso, Borís Eltsin. "No veo ningún peligro para Gorbachov", aseguró Saji Umalatova, una de las asistentes al pleno, que proseguirá hoy.